

Dr. Robert Vannoy, Reyes, Conferencia 13

© 2012, Dr. Robert Vannoy, Dr. Perry Phillips, Ted Hildebrandt

Elías y la predicación de la historia redentora

Reseña: Predicación histórica ejemplarizante y redentora

En nuestra última semana discutimos, de manera más bien teórica, la cuestión de la predicación sobre narraciones históricas del Antiguo Testamento. Pero se podría decir que lo que discutimos se aplicaría a la predicación sobre narrativas históricas en general, Antiguo o Nuevo Testamento. ¿Cómo tratas las narraciones históricas en la Biblia en la homilética? Como recordará, discutimos dos métodos, descartando principalmente el enfoque alegórico. Discutimos entonces el enfoque ejemplarizante o ilustrativo versus el enfoque histórico redentor. No creo que esos dos enfoques sean mutuamente excluyentes. Es decir, ciertamente creo que es legítimo encontrar ilustraciones y ejemplos en la vida de los creyentes del Antiguo Testamento para nuestra propia vida. Sin embargo, si eso es todo lo que hacemos, no creo que hayamos hecho justicia a las narraciones históricas del Antiguo Testamento porque la historia de la Biblia, ya sea del Antiguo o del Nuevo Testamento, trata básicamente de la redención. La razón por la que la historia está ahí es que nos dice lo que Dios estaba haciendo en la historia para traer revelación y redención. Me parece, entonces, que si vamos a decir lo que Dios nos está diciendo en estas narraciones históricas, tenemos que mantener esa perspectiva a la vista cuando tratamos de entender cuál es el significado de estas narraciones.

Elías a través del enfoque histórico redentor Ahora, mencioné la semana pasada, lo que quería hacer esta semana era tratar de ilustrar un método de enfoque para algunas de estas narraciones sobre Elías que resaltaría el significado histórico redentor. Quería traer un libro. Está en tu bibliografía si aún tienes esa bibliografía, te la entregué al principio de curso. Si mira en la página tres de esa bibliografía, hay una sección titulada "Uso homilético de textos narrativos del Antiguo Testamento". Hay dos entradas allí de

Sydney Greidanus. El primero que le pedí que leyera , y ese fue el capítulo nueve de su libro, *Modern Preacher and the Ancient Text*, en el capítulo sobre la predicación narrativa hebrea. Creo que si lees eso, verás algo de este significado. Hay algunas cosas en ese libro y en ese capítulo con las que no estaría de acuerdo, pero creo que en esta idea sobre la perspectiva histórica y la prédica sobre la narrativa histórica, encontrará material útil allí. La segunda entrada en *Sola Scriptura: Problemas y Principios en la Predicación del Texto Histórico* . Es en esencia su disertación que fue escrita en la Universidad Libre de Amsterdam hace unos veinte años, algo así. Allí discute el debate que mencioné la semana pasada en Holanda sobre estos dos tipos de predicación, ejemplarizante versus histórica redentora, y retrocede y analiza un debate bastante intenso con muchos artículos sobre polémicas que van y vienen sobre estos métodos. . Y ese volumen está en nuestra biblioteca. Los siguientes dos son solo artículos, uno de Carl Trueman y el otro de C. Trimp que abordan los mismos temas y abogan por un enfoque histórico redentor.

La última entrada es este libro llamado *Mi Dios es Yahweh* escrito por MB Van't Veer, quien también es un holandés, quien representa el lado histórico redentor de ese debate hace algunos años en Holanda. Este libro es realmente una discusión de la narración de Elías en Reyes, como notarán que el subtítulo dice: “Elías y Acab en la era de la apostasía”. Creo que es un volumen bastante útil. De nuevo, no puedes estar de acuerdo con todo lo que dice. Y entra en gran elaboración al presentar algunas de sus ideas de cómo la perspectiva histórica redentora se encuentra en estos textos. No creo que esto esté en nuestra biblioteca. Está traducido al inglés y publicado por una editorial canadiense llamada Isaiah Press. Creo que probablemente esté disponible a través de la tienda en Great Christian Books; ahí es donde obtuve esto si estás interesado en mirar ese volumen. Lo que quiero hacer esta noche es inspirarme en algunas de las ideas de Van't Veer en su tratamiento de algunas de estas narraciones de Elijah solo para darles una idea del enfoque.

D. La dinastía de Omri 1. Omri 2. Acab

... d. El trabajo de Elías y Eliseo

1. La primera aparición de Elías – 1 Reyes 1-6 Si vuelves a nuestros bosquejos, continuaremos donde lo dejamos la semana pasada. Estamos en la parte superior de la página dos "d" es: "La dinastía de Omri". Y discutí "1" "Omri" y los puntos secundarios allí. "2" es "Acab", y creo que discutí allí su persona, su vida y la amenaza del culto a Baal. Eso nos lleva a "d", "La obra de Elías y Eliseo". Y "1" está: "Primera aparición de Elías, 1 Reyes 17: 1-6". Retomando ese punto, veamos este material desde una perspectiva histórica redentora, asumiendo que está tratando de usar este material para desarrollar un sermón. Haremos esto primero con solo el primer versículo de 1 Reyes 17 donde lees, "Y Elías el tisbita de Tisbi de Galaad dijo a Acab: Vive el Señor, Dios de Israel, a quien sirvo, que no habrá rocío. ni lluvia durante los próximos años, excepto por mi palabra". Ahora, en la discusión de Van't Veer sobre ese texto, él usa el tema: "Dios es fiel a su pacto incluso cuando su pueblo abandona el pacto". En otras palabras, en opinión de Van't Veer, este texto básicamente nos está diciendo eso. Cuando ves en 1 Reyes 17:1 que Elías confronta a Acab y dice: "Vive el Señor Dios de Israel, a quien sirvo, que en los próximos años no habrá lluvia ni rocío sino por mi palabra", Dios es fiel a su pacto aun cuando su pueblo abandone el pacto.

Lo que nota Van't Veer es el tiempo de Acab y Jezabel es también el tiempo de Elías. Verá, el final del versículo 16 nos habla sobre Acab y cuán malvado fue su reinado, y luego, de repente, cuando llega al 17:1, Elías aparece casi de la nada, y él está allí y se enfrenta a Acab. Así que el tiempo de Acab es también el tiempo de Elías. Van't Veer sugiere que en estas dos figuras, Ahab y Elijah, has encarnado una antítesis. Estás familiarizado con esa palabra antítesis. Y es la antítesis que existe en las muchas representaciones a lo largo de la historia bíblica. Lo encuentras realmente como la antítesis entre el reino de Dios y el reino de Satanás. Míralo en su forma más fundamental, la antítesis entre el reino de Dios y el reino de Satanás. Es la antítesis entre la verdad y el error, entre la creencia y la incredulidad. Regresa a Génesis 3, y está entre la simiente de la serpiente y la simiente de la mujer. Cuando llegamos a nuestro tiempo, es la antítesis entre la iglesia y el mundo. Pero es la misma batalla que está ocurriendo entre el reino de Dios y el reino de Satanás. Así que en estas figuras tienes esa antítesis, y

la línea está bien trazada. Va a haber una confrontación y una batalla.

Importancia de Acab Así que el capítulo anterior donde se representa a Acab da una imagen oscura. Pero ahora hay un nuevo elemento en la imagen porque está Elijah en la imagen. Hay espacio para la descripción de este tiempo particular en el período del reino de la historia de Israel. Lo que quiero decir con espacio es la cantidad de material que se dedica a este momento en particular. Creo que enfatiza que esta antítesis es significativa en la historia de la redención porque el tiempo de Acab y la casa de Acab es un período de tiempo comparativamente corto, cuando miras el período del Antiguo Testamento, o el período del Reino de Israel, como un todo. . Es menos de una décima parte del tiempo desde David hasta el cautiverio. Pero la descripción de ese tiempo ocupa alrededor de un tercio de los libros de 1 y 2 Reyes. Tienes una descripción ampliada de este periodo de tiempo. Es un tiempo significativo. En los días de Acab, Israel se apartó del Señor hacia otros dioses. Abandonaron el pacto. Es un punto de inflexión crucial en su historia. El significado de Acab en esta historia es que coloca a Israel en una encrucijada y luego los conduce conscientemente por el camino del desastre. Gobernó, por supuesto, en el Reino del Norte, pero su influencia no se limitó al Reino del Norte. Si miras 2 Crónicas 21:6, lees allí de Joram, rey de Judá, del Reino del Sur: “Él anduvo en los caminos de los reyes de Israel como lo había hecho la casa de Acab. Porque se casó con una hija de Acab. Hizo lo malo ante los ojos del Señor”. Así que la influencia de Acab sirvió en el sur. Y Joram caminó por el camino de la casa de Acab. Tenía a la hija de Acab por esposa, y por supuesto, esa es Athalia que era, al menos presumiblemente, la hija de Acab y Jezabel. Nunca se dice explícitamente. Pero más tarde recordará que Atalía intentó acabar con la línea real de David en Judá y casi lo logró excepto por la preservación de esa línea por parte del Señor. Así que Acab representa un punto de inflexión crucial. Es un tiempo significativo, pero en ese momento Dios es fiel a su pacto incluso cuando su pueblo abandonó el pacto porque Dios envió a Elías.

Lo que hizo Elías fue proclamar la controversia que Dios tenía con su pueblo. Lo hizo al pronunciar el juicio de la sequía. Entonces tienes ese tema, Dios es fiel a su pacto

incluso cuando su pueblo abandona el pacto. Vemos que en un par de maneras, en primer lugar, Acab personifica el abandono del pacto.

El pecado del sincretismo de Acab ¿Cuál fue el pecado de Acab? Creo que se puede decir que su pecado fue el sincretismo. El sincretismo es básicamente el fracaso en mantener la antítesis. Entonces hablábamos antes de esa antítesis entre el reino de Dios y el reino de Satanás, entre la verdad y el error. El sincretismo es la incapacidad de mantener la antítesis. Acab era un gobernante teocrático. Se suponía que él era un rey del pacto. Pero les dio a Baal y Asera un lugar para la adoración oficial en su capital, Samaria, en el Reino del Norte, justo al lado de la adoración del Señor. Eso es una violación del primer mandamiento: “No tendrás dioses ajenos delante de mí”. Y si violas el primer mandamiento, realmente violas todos los mandamientos porque en cierto sentido todos los demás mandamientos dependen del primer mandamiento. Así que realmente anula toda la ley. Introduce la adoración pagana en el Reino del Norte.

Su acción fue diferente a cualquiera antes de él. Usted lee en 1 Reyes 16:30: “Acab, hijo de Omri, hizo más mal ante los ojos del Señor que cualquiera de los que lo precedieron”. Puedes pensar en la época de Salomón y hay cierta similitud en el sentido de que el corazón de Salomón se alejó del Señor hacia el final de su reinado. Él construyó templos para estas otras deidades en Jerusalén. Pero hay una diferencia: eso no fue característico de todo su reinado. Parece que poco a poco se ha deslizado en eso. Aquí tenemos una elección consciente de política por parte de Ahab.

Pero casi irónicamente, lo que empeora la situación es que Acab se mostró reacio a llegar hasta el final. En otras palabras, no deseaba la eliminación radical de la confesión de “el Señor es nuestro Dios”. No quería cambiar la confesión de Israel de “Jehová es nuestro Dios” a “Baal y Asera son nuestros dioses”. No quería hacer esa elección. En otras palabras, no quería una antítesis en la que uno excluyera al otro. Quería los dos. Quería a Baal al lado de Yahweh. En otras palabras, quería el sincretismo. En ese sentido se podría decir que la actitud de Acab fue probablemente más peligrosa que la de Jezabel. Jezabel quería acabar con la adoración del Señor. Acab quería quedarse con los dos. Creo

que es una posición más engañosa y peligrosa.

Así que el pecado del sincretismo fue el pecado de Acab. El sincretismo es la unión de creencias en conflicto. El sincretismo intenta borrar las líneas que Dios había trazado alrededor de su pueblo. Y si retrocedes en la historia del Antiguo Testamento en los días de Abraham, el Señor trazó una línea entre el pueblo del pacto y el otro pueblo. Recuerde, él quitó a Abraham de su pueblo, de su país, de sus dioses. Eso es Josué 24, versículos 2 y 3, y llevó a Abraham a una nueva tierra ya una nueva relación con el único Dios vivo y verdadero, el Dios del pacto. Esto se hizo para que la simiente de Abraham se mantuviera separada y frente a otras personas y sus dioses. Los israelitas se convirtieron en el pueblo peculiar de Dios, su propiedad privada, un reino de sacerdotes, una nación santa. Debían ser un canal a través del cual se llevaría a cabo la obra redentora de Dios. Acab buscó borrar esa línea que Dios había trazado alrededor de su pueblo.

Sincretismo moderno Entonces creo que desde esa perspectiva se puede decir que el llamado del pueblo de Dios entonces, así como ahora, el principio permanece sin cambios. El llamado del pueblo de Dios entonces, así como ahora, es vivir la antítesis que la palabra de Dios ha puesto en el mundo. Ahora, hoy en día ya no vivimos en una teocracia, por lo que esa línea de demarcación entre el pueblo de Dios y el mundo no se dibuja hoy en día a lo largo de líneas nacionales, étnicas o políticas como lo fue en el período del Antiguo Testamento. Sin embargo, la línea sigue ahí entre el reino de Dios y el reino de Satanás, el pueblo de Dios y los que no lo son. Y el pecado del sincretismo todavía tiene lugar. Puede tomar formas diferentes hoy que en el tiempo de Elías y Acab, pero es un problema presente muy real.

Vivimos en lo que se denominaría una época poshegeliana. Hegel fue un filósofo alemán que argumentó, en pocas palabras, que tienes una tesis; y luego se desarrolla una antítesis y eso se resuelve mediante una síntesis que luego crea otra antítesis, y el proceso sigue y sigue. Lo que esa idea significaba filosóficamente era relativismo: no tienes absolutos. Los absolutos se han ido, y vivimos en una época en la que la mentalidad del mundo occidental está gravemente influenciada por ese tipo de idea. No hay absolutos si

definimos el sincretismo como borrar las líneas que Dios ha trazado alrededor de su pueblo. Creo que ciertamente es un problema continuo hoy en día, toda esta distinción entre la iglesia y el mundo, entre creyentes y no creyentes. Creo que, al igual que en el antiguo Israel, debemos prestar atención al hecho de que estamos llamados a mantener la antítesis y resolver eso en la forma en que vivimos y en la forma en que formamos nuestros valores, etc. . Debemos honrar los límites que Dios ha establecido alrededor de su pueblo. No debemos renunciar al concepto bíblico de verdad y las líneas que traza. Entonces Dios es fiel a su pacto incluso cuando su pueblo abandona el pacto. Acab personifica el abandono del pacto.

La fidelidad al pacto de Dios se muestra en Elías Segundo, la fidelidad al pacto de Dios se muestra en Elías. En ese contexto de lo que representaba Acab, de repente aquí aparece Elías sin previo aviso. No hay introducción, no se da información sobre sus antecedentes, de dónde vino. Simplemente dice: “Ahora Elías el tisbita le dijo a Acab”. Es interesante que su nombre, Elijah, es un sermón en sí mismo. Su nombre es realmente el mensaje de su vida porque “Elías” significa “Mi Dios es Yahvé”. Así se titula el libro de Van't Veer: *Mi Dios es Yahvé* , eso quiere decir Elías. Bueno, digo que su nombre es el mensaje fundamental que Elías trajo al pueblo de Dios en este tiempo; era “Jehová es nuestro Dios”. “Mi Dios es Yahvé”, eso es lo que significa su nombre. Sabes si separas los dos componentes del nombre en hebreo, en realidad tres porque el sufijo pronominal "Dios", El, es "Mi Dios es Yahweh". Así que el nombre es su mensaje. Y su nombre es lo que Israel necesitaba recordar.

Ahora, podemos hacer la pregunta, ¿cuál era la fuerza de Elías? Y creo que en nuestros textos la respuesta sería que apeló a la fidelidad del pacto de Dios. Le pidió a Dios que hiciera lo que ya había prometido que haría. Apeló a la fidelidad de Dios, le pidió a Dios que hiciera lo que prometió que haría. Elías viene y anuncia el juicio, y el juicio es en realidad simplemente la promulgación de la maldición del pacto.

Enlace a las maldiciones del pacto de Deuteronomio Recuerda cuando se estableció el

pacto, el Señor dijo, si eres obediente habrá ciertas bendiciones; si eres desobediente, habrá ciertas maldiciones. Elías estaba familiarizado con el pacto y con sus estipulaciones. Si regresa a Deuteronomio 11:16, lee allí: “Ten cuidado, o serás tentado a alejarte y adorar a otros dioses e inclinarte ante ellos. Entonces la ira del Señor se encenderá contra vosotros, y cerrará los cielos para que no llueva, y la tierra no dé fruto.” Eso es Deuteronomio 11:16 y 17.

Deuteronomio 28:15-18: “Si no obedeces al Señor tu Dios y no cumples cuidadosamente todos sus mandamientos y decretos que te doy hoy, todas estas maldiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán. Serás maldito en la ciudad y en el campo. Tu cesta y tu artesa de amasar serán malditas. Maldito será el fruto de tu vientre, y las cosechas de tu tierra, y los terneros de tus vacas, y los corderos de tu rebaño. Serás maldito en tu entrada y en tu salida”.

Y luego en el versículo 22 y siguiendo hay una larga lista de maldiciones allí. Cuando llegas al versículo 22, dice, el primer punto: “Jehová te herirá con tizón y enfermedad, rayo y añublo”. Verso 23: “El cielo sobre tu cabeza será de bronce. El suelo debajo de ti es de hierro. El Señor convertirá la lluvia de tu país en polvo y polvo”. Así que está bastante claro que la sequía fue una de las maldiciones del pacto. Elijah estaba familiarizado con eso.

Lo que aprendemos de Santiago 5:17 es que Elías, que no se nos dice aquí en 1 Reyes 17, pero Santiago 5:17 dice que “Elías oró para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra por el espacio de tres años y seis meses.” En otras palabras, la fortaleza de Elías fue que apeló a la fidelidad del pacto de Dios. Le pidió a Dios que hiciera lo que había prometido hacer, y eso es detener la lluvia. La oración de Elías fue una oración de fe porque estaba basada en la palabra de Dios. Oró por el cumplimiento de esas palabras en Deuteronomio. Ahora, creo que en esto se nos recuerda el gran poder de la oración. La oración fiel y ferviente del justo, como dice Santiago 5, puede mucho. Está hablando de Elías. Elías aquí oró, y Dios entró en acción. Oró y apeló a la fidelidad del pacto de Dios solicitando la sequía.

En esa respuesta, el Señor demostraría a Israel la fuerza del Señor frente a la

debilidad de Baal, porque Baal era un dios de la naturaleza. Por todos los derechos, ese fenómeno de la lluvia debe pertenecer al reino de Baal. Sin embargo, Baal era impotente y no podía traer la lluvia. Así se muestra al pueblo que el Señor es el Dios verdadero.

orar y trabajar

Ahora vivimos, por supuesto, en un tiempo diferente al de Elías. Nuestras situaciones son diferentes. Aunque creo que en principio podemos decir que todavía tenemos una función en mantener la antítesis, en hacer todo lo que podamos para preservar un remanente fiel del pueblo de Dios, y nuestra fuerza debe encontrarse donde estuvo la de Elías. Y eso es, en primer lugar, importante tener un pacto de fe fiel en Dios. Es fácil olvidar eso.

Pero al mismo tiempo, debemos recordar que la oración no es un sustituto del trabajo y la acción. Hay un modelo de Reforma que se remonta a la época de la Reforma en latín. Es "ora et labora", que significa "orar y trabajar". Note lo que hizo Elías. Puso pies en su oración. Ni siquiera nos dice en 1 Reyes aquí acerca de la oración. Aprendemos sobre eso solo en Santiago. Pero él fue y confrontó a Acab con un mensaje. Así que de 1 Reyes 17:1 recuerda: Dios es fiel a su pacto aun cuando su pueblo abandone el pacto. Dios necesita a los que están en la línea de Elías para traer la verdad de la palabra de Dios para preservar y fortalecer un remanente y oponerse a todo sincretismo. Eso es tan cierto hoy como lo fue en los días de Elías. La fortaleza de Elías fue un llamado a la fidelidad del pacto de Dios, y esa es nuestra fortaleza al orar, trabajar y mantener esta antítesis hoy. Entonces esas son algunas ideas para abordar 1 Reyes, este primer versículo del capítulo 17, desde una perspectiva histórica redentora.

Ahora quiero ir más allá con esto cuando pasemos a la siguiente sección. En los versículos 2-6 leemos allí: "Entonces vino la palabra del Señor a Elías: 'Sal de aquí, vuélvete hacia el este, escóndete en el barranco de Kerith, al este del Jordán. Beberás del arroyo, y he ordenado a los cuervos que te den de comer allí.'" E hizo lo que el Señor le había dicho. Fue al barranco de Kerith al este del Jordán y se quedó allí. Los cuervos le trajeron pan y carne por la mañana y pan y carne por la tarde, y él bebió del arroyo".

2. La ocultación de Elías tiene un significado revelador: Kerith Ravine Entonces, en los versículos 2 al 6, el tema es: “La ocultación de Elías tiene un significado revelador”. Ahora acabamos de ver en el versículo 1 la aparición de Elías. La aparición de Elías con la palabra del Señor también tuvo un significado revelador. Como tratamos de desarrollar, la aparición de Elías fue una revelación: la idea de que Dios es fiel a su pacto incluso cuando su pueblo abandona el pacto. Pero ahora tienes la desaparición de Elijah, al menos de cualquier vista pública, y su ocultamiento. Y la tesis aquí es que el ocultamiento de Elías también tiene un significado revelador.

Varias cosas para notar: Primero, se ordena su ocultación. Cuando Elías apareció en el versículo 1, se había encargado de orar por la actualización de la maldición del pacto y luego confrontó a Acab con el anuncio de su venida. Cuando llegamos al versículo 2, la situación es diferente porque aquí Dios dio la orden. No lees ningún mandato en relación con esa primera acción, pero aquí Dios da el mandato. Era una orden, sin duda, bastante diferente de lo que Elijah podría haber sospechado. Sin duda tenía el deseo de llamar al pueblo de regreso al Señor y continuar con un ministerio público. Pero Dios dice que vayan al desierto. Su retirada al desierto y su ocultación no es, pues, la de un desertor. Pero es una acción de un siervo obediente del Señor. El Señor dice ve, sal de aquí, escóndete en el barranco de Kerith al este del Jordán.

Muchas preguntas probablemente surgieron en su mente. ¿Puede un profeta cumplir su función aislado de los fieles? ¿Qué se supone que debo hacer allí? ¿Había terminado su tarea profética? ¿Se le permitiría sólo esta breve palabra al rey, el anuncio de la sequía? “No habrá rocío ni lluvia sino por mi palabra”, pero a pesar de las preguntas, lees en el versículo 5 que hizo lo que el Señor le dijo. Fue al barranco de Kerith. Así que se ordena el ocultamiento.

En segundo lugar, su ocultación es una revelación. Podríamos preguntarnos ¿por qué lo enviaron lejos? Fue apartado del pueblo y aislado del pueblo. Algunos han sugerido que esto se hizo por su seguridad. Más tarde leemos que Jezabel persiguió a los profetas, pero eso fue después de los eventos del Monte Carmelo. Podrías decir que sería

bastante tonto que Acab lo matara ya que dijo que no lloverá excepto por su palabra. Solo su palabra podía acabar con la sequía. ¿Por qué matarlo? No creo que si responde a la pregunta de por qué estaba oculto, esa seguridad fue la explicación principal. El Señor lo habría protegido. Si ese era el único punto, ¿por qué Abdías no pudo haberlo guardado? Recuerde, Abdías protegió a estos grupos de otros profetas durante el tiempo de la persecución de Acab. Entonces esa no parece ser una razón válida.

Pero aquí Elías está aislado del pueblo de Dios, y luego será sostenido directamente por la mano de Dios sin la cooperación del pueblo de Dios. En otras palabras, no va a ser sostenido por otros, sino directamente por el Señor. Creo que si reflexiona más sobre la pregunta de por qué su ocultación, una buena respuesta es que su ocultación es una revelación, como he señalado allí. ¿Es una revelación de qué? Es una revelación que la revelación había cesado. Eso es lo que esto nos está diciendo. La revelación ha cesado. No creo que la función de Elías aquí sea vista simplemente como un tipo o ejemplo del creyente en general. Elías tenía una función especial. Él era un profeta. Fue el portador de la palabra de Dios en Israel. Cuando él va a Kerith, no es solo un creyente que va al desierto. Era un creyente, no es sólo eso. Es la palabra de Dios misma la que está cesando. Dios está quitando a su portavoz de entre su propio pueblo. Su ocultación fue una revelación en ese sentido: su ocultación nos dice que la revelación ha cesado. Puedes llamarlo una revelación, pero eso es usar el término dos veces allí: revelación que la revelación ha cesado. Su ocultamiento dice que Dios va a dejar de hablar a su pueblo a través de su profeta. De modo que el silencio de Dios, se podría decir, la eliminación del profeta tiende a confirmar e intensificar el juicio.

Aquí está esta sequía, y ahora Dios no está hablando y todo eso. Dios está hablando sólo a través del juicio. Entonces, cuando Dios despide a Elías, ¿qué ha sucedido? Dios está aislando a su pueblo de la administración de su palabra. Pero el Señor envía a Elías al arroyo Kerith. Él está aislado de la gente, pero él mismo no está aislado de la palabra de Dios como lo estaba la gente porque Dios se mantiene en comunicación con Elías, y él se preocupa por Elías.

3. El significado del cuidado de Dios por Elías durante su ocultación Así que pasemos a 3. “El significado del cuidado de Dios por Elías durante su ocultación”. Ahora es justo aquí donde a menudo encuentras este pasaje usado como un ejemplo del cuidado de Dios por todos sus hijos. La implicación es que Dios nunca dejará que sus hijos mueran de hambre o sed, sino que enviará a sus cuervos para satisfacer sus necesidades. Así, Kerith se convierte en un símbolo del cuidado milagroso y providencial de Dios para con su pueblo. Los cuervos representan una ayuda inesperada en tiempos de angustia. Pero piénsalo un poco. ¿Es esa una forma adecuada de entender el mensaje de este texto? ¿Promete la Biblia que Dios siempre protegerá a sus hijos del hambre y la sed? No creo que ese tipo de lectura sea de mucha ayuda para los cristianos que realmente sufren, y muchos lo han hecho. Muchos están en situaciones en las que tienen hambre y sed, y Dios no envía sus cuervos. Además, ¿qué dices acerca de los 7.000 allá en Israel que no habían doblado la rodilla ante Baal y eran fieles a Dios, y sin embargo estaban en un tiempo de sequía y hambre, y estaban sufriendo? Tenían hambre, tenían sed. ¿Por qué no usarlos como ejemplo en lugar de Elías?

Creo que cuando colocas el incidente en su contexto en la historia de la redención, tenemos una mejor perspectiva. Elías es un profeta; Elías es el portador de la revelación de Dios a Israel. El Señor lo sostiene porque su obra aún no ha terminado. El Señor hace eso independientemente del pueblo en el sentido de que queda claro que la palabra de Dios no depende del pueblo. Pero la gente depende de la Palabra. El principio de que ves trabajar allí se puede aplicar a nosotros también en este sentido: mientras nuestra obra no esté terminada, Dios cuidará de nuestras necesidades. Puede hacerlo por medios ordinarios o por medios extraordinarios, pero mientras nuestra obra no se haga, Dios proveerá para nuestras necesidades. Pero lo contrario también es cierto. Mientras nuestras necesidades sean satisfechas por Dios, tenemos una tarea que hacer en el servicio de Dios. Y cuando esa tarea haya terminado, Dios puede llevarnos como quiera. Puede ser por enfermedad, vejez, pero puede ser por hambre, tal vez por accidente, rebelión o cualquier medio. Entonces, la preservación de Elías en la clandestinidad significa que su trabajo aún no está terminado.

4. El ocultamiento de Elías revela su propia debilidad y señala al “mayor que Elías”: Jesucristo. Cuarto, el ocultamiento de Elías revela su propia debilidad y señala al “mayor que Elías”: Jesucristo. Creo que podemos ver que todo lo que Elías puede hacer es orar y luego declarar justicia. Oró por la maldición del pacto, pronunció su promulgación, pero luego no tuvo nada más que decir. No podía revocar la maldición del pacto. Podía pedir obediencia, pero no podía proporcionar perdón o justificación. Él está indefenso en eso; es muy parecido a Moisés en Éxodo, donde Moisés pidió tomar el castigo del pueblo sobre sí mismo para quitar la maldición de la nación. Pero no fue posible hacerlo, para que eso se haga es necesario uno mayor que Elías. Así que Elías dejó al pueblo bajo la maldición del pacto aislado de la palabra de Dios. Sin embargo, él mismo disfrutó de la bendición de la comunión con Dios en la clandestinidad.

Bien, tomemos un descanso de diez minutos.

Transcrito por Briana Thomas y Rebecca Brule
Editado en bruto por Ted Hildebrandt
Edición final por el Dr. Perry Phillips
Re-narrado por el Dr. Perry Phillips